



Juan Carlos RUIZ | ARGAZKI PRESS

Juan San Martín, rodeado de algunos de los que han recibido el premio Eusko Ikaskuntza- Eskadiko Kutxa durante los últimos años.

## Juan San Martín recibe a los amigos

HUBO QUIZAS DEMASIADOS DISCURSOS. LA UPNA, POR EJEMPLO, TUVO DOS REPRESENTANTES. EN TOTAL PASARON POR EL ATRIL UNA DECENA DE PERSONAS, PERO LA MAYORÍA DE ELLAS ERAN AMIGOS DE JUAN SAN MARTÍN, Y ESO SE DEJO VER EN EL TONO DE LOS MISMOS. AYER RECOGIO EL PREMIO EUSKO IKASKUNTZA-EUSKADIKO KUTXA.

Joxean AGIRRE

Su hijo Oier, quien se encargó de leer el discurso de agradecimiento, habló con naturalidad de la enfermedad que aqueja a su padre. «Tendría que ser el propio Juan San Martín quien ahora tendría que ocuparse de leer estas palabras de agradecimiento pero, tal como sabéis muchos, hace dos años que está enfermo. Fue el 1 de mayo del 2002. La enfermedad le impide desde entonces ocuparse de las tareas que venía ejerciendo. Podemos decir que dejó de trabajar un 1 de mayo. Pero también hoy es un día especial para él, porque es un eibartarra que vive en Hondarribia y hoy coinciden el día del Alarde con el día de Arrate», dijo en euskara

A Juan San Martín, que ayer recibió en Chillida Leku el premio Eusko Ikaskuntza- Euskadiko Kutxa de Humanidades, se le vio suelto y sonriente durante la velada que comenzó a las 17.45 con una sesión de fotos que reunió a varios de los premiados. Estuvieron Jesús Altuna, Juan Plazaola, Juan Garmendia Larrañaga y Gurutz Jauregi. Acompañado de su esposa Mari Paz, recorrió los senderos que rodean el caserío Zabalaga y entró a lugar de la ceremonia charlando con el lehendakari. Únicamente cuando llegó el momento de recoger el diploma, necesitó de la ayuda de su hijo Oier.

La ceremonia de entrega del premio Eusko Ikaskuntza, que este año celebraba su décima edición, tuvo un tono especial, por el lugar en que se celebraba y

también por el carácter polifacético del galardonado.

En los discursos que se alargaron durante más de hora y media, hubo algunos que denotaban una cierta distancia y desconocimiento, pero la mayoría de los que se turnaron en el atril conocía de forma personal al homenajeado. Muchos recurrieron, por lo tanto, a los recuerdos y a las anécdotas y hubo quien llegó a contar un chiste, lo que siempre se agradece en ese tipo de ceremonias. Fue en el turno del rector de la UPV. Juan Ignacio Pérez glosó la labor desarrollada por Juan San Martín como euskaltzale. «Se suele decir que los grandes científicos son personas que se adelantan a la sociedad en que les ha tocado vivir. Creo que

es el caso de Juan San Martín en su faceta euskaltzale. Como todo sabéis, fue en los últimos años de la década de los 60 cuando el movimiento por la renovación de la literatura y la lengua vasca comenzó a tomar cuerpo. Pero también sabéis que Juan San Martín se había adelantado a esas fechas y estaba trabajando años antes en los grandes temas que aquejaban a nuestra cultura. Antes de esas fechas ya había publicado dos libros: 'Juan Antonio Moguel eta Urkiza: bere bizitza eta lanak' en 1959 y 'Zirikadak' en 1960», dijo en euskara. Relató que el último de los libros tuvo problemas con la censura y leyó el párrafo en cuestión: «Kartzelatik atera berria den pilotaria frontoira joan da. Bertan, lili-

ratua, begira eta begira gelditzen da Lagunak esaten dio: 'Bueno, lehengo moduan dago'. Eta berak: 'Ez koadro bat gehiago'. 'Zelan? Lehen hamabi koadro zituen eta orain hamahiru daude', esan omen zuen goian zegoen Francoren koadroa seinalatuz».

### UN HOMBRE POLIFACETICO

Las personas que intervinieron en representación de las entidades que forman parte bien de Eusko Ikaskuntza o de las concesión del premio tuvieron un serio problema a la hora de resumir la vida y obra del premiado y todos optaron por algunos de los muchos aspectos en los que ha destacado el investigador eibartarra. El presidente de Euskadiko Kutxa, J. M. Otaegi, por ejemplo, improvisó un discurso basado en el relato de las tertulias más o menos clandestinas que realizaban en casa de San Martín. Contaban inclusive con una contraseña para citarse. Otaegi aportó suculentos detalles.

El propio presidente de Eusko Ikaskuntza, Javier Retegi, recompuso la imagen de un Juan San Martín que vendía maquinaria de empresa en empresa y se refirió a otro eibartarra, Toribio Etxeberria, que también supo aunar la vida en la empresa y la cultura.

Alguien dijo, hablando de su faceta como poeta, que aprendió a pulir la palabra en sus años de tornero. Rosa Miren Pagola esbozó quizás el retrato más brillante del premiado. •